



Adviento 2021 Gúia de Oración y Reflexión 4

Acoger a Personas en Movimiento

Seguimos preparando nuestro ser en este camino de Adviento, tiempo que aviva nuestra esperanza y fraternidad.

1. El Evangelio de hoy: Lucas 1,39-40 nos muestra el encuentro de dos mujeres sencillas, María e Isabel, visitadas por Dios, portadoras de nueva vida en su ser.



"Visitación" de Bernardo Strozzi

María se pone en camino unos días después de haber sido visitada por Dios y de haberle respondido: "Hágase en mí según tu palabra". María sale de sí misma y va con prontitud a la montaña, al encuentro de Isabel que ya está de seis meses. Tras el saludo de María la reacción de Isabel es la bendición:

"¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?" y con la bienaventuranza: "Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá."

María permaneció con Isabel unos tres meses como señala el Evangelio. Podemos contemplar la casa de Ain Karen: ver las personas, escuchar las conversaciones que tendrían Isabel y María, la ayuda y acompañamiento mutuo, Isabel como persona ya de más edad y experiencia y María con su servicio y juventud.

2. ¿Cómo este encuentro entre María e Isabel ilumina hoy nuestro compromiso de acoger a personas en movimiento caminando con aquellas y aquellos que buscan refugio y esperanza para un futuro mejor?

Los migrantes salen de sus países por pobreza económica, pobreza climática, persecuciones por distintos motivos; son portadores de esperanza de una vida mejor para para sí mismos y su familia, lo arriesgan todo hasta la vida por una vida digna a la que tienen derecho por el hecho mismo de ser personas y pertenecer a la familia humana.

Nuestro compromiso con la JPIC nos obliga a reexaminar cómo nos solidarizamos con los y las que están en estas "fronteras" para que la esperanza de una vida digna a la que tienen derecho vaya siendo realidad y no se quede en un mero sueño, sino que pueda desplegarse y ser una bendición; que los migrantes puedan cantar como María su propio magnificat.

Espacio de Silencio - (Canción: [Wait for the Lord - Taizé](#))

Podemos compartir alguna de estas cuestiones desde la propia experiencia.

- *¿Cómo ser corresponsables y solidarias ante esta realidad?*
- *¿Cómo acompañar mediante la escucha y gestos significativos?*
- *¿Cómo ayudar a sostener la esperanza en los momentos de dificultad o fracaso?*
- *¿Cómo denunciar leyes injustas que necesitan su supresión o modificación y denunciar prácticas inhumanas física y psicológicamente?*
- *¿Cómo compartir nuestros recursos personales: tiempo, habilidades, saberes...?*
- *Las decisiones del Capítulo Especial nos iluminarán en nuestro compromiso con las personas en movimiento.*

- 3. Oremos por las personas que en este mismo momento estén migrando:** *cruzando desiertos, atravesando mares, esperando en las fronteras el momento de cruzarlas, viviendo en campos de refugiados y desplazados...*

Oremos para que la esperanza que habita en ellos se pueda hacer realidad a través de la solidaridad de grupos y sociedades acogedoras, fomentando la amistad social y la cultura del encuentro, comprometidas con los migrantes para construir junto con ellos un mundo más justo y fraternal.

Oremos ...

- 4. El Papa Francisco acaba de visitar nuevamente a los refugiados en la isla de Lesbos, en el campamento que alberga a unos 2.200 solicitantes de asilo. Agradecemos su gesto de cercanía y solidaridad, también su mensaje:**

Papa Francisco afirmó que la migración es “*un problema del mundo, una crisis humanitaria que concierne a todos,*” y añadió que la pandemia, que nos ha afectado globalmente, nos ha hecho “*sentir a todos en la misma barca y experimentar lo que significa tener los mismos miedos.*” La humanidad ha comprendido que los grandes problemas se “*afrontan juntos, porque en el mundo de hoy las soluciones fragmentadas son inadecuadas. Si no hay políticas amplias no habrá un futuro sereno y próspero.*”

Papa Francisco insistió que, si no hay una reconciliación con los más débiles, no habrá un futuro próspero. Rechazar a los pobres, afirmó es rechazar la paz. Pidió a Dios que nos despierte del olvido de quien sufre, que nos sacuda del individualismo que excluye, que despierte los corazones sordos a las necesidades del prójimo. Los problemas se resuelven no con los muros sino uniendo fuerzas para hacerse cargo de los demás. “*El Mar Mediterráneo se ha convertido en un frío cementerio sin lápidas.*”

¿Cómo Dios me visita a través de las personas migrantes?



Unsplash: Inbal Maica

¿Las bendigo?

Miren Lumbreras rscj
Provincia de España